

Vivir la escritura

La contextualización de la escritura en diferentes soportes, usos sociales y manifestaciones artísticas, crea el deseo por comunicar de una forma lúdica y significativa a través del cuerpo, los objetos y espacios destinados al intercambio, la comunicación, el juego y la experiencia. Para ello, es imprescindible una mirada y una escucha atenta a la infancia que permita a los niños y niñas actuar, explorar, investigar, emocionar, crear, expresar, relacionarse... *Vivir la escritura, escribir la vida.*

«El niño escribe con todo su cuerpo y el cuerpo escribe con todo el niño.»
DANIEL CALMELS, 1998

Desde el nacimiento los niños y las niñas son acompañados con diferentes situaciones comunicativas: arrullos, sonidos, gestos, caricias, miradas, objetos relacionales, imágenes, juegos, palabras escritas... Distintas formas de comunicar, de relacionarse y comprender el mundo que contribuirán a dibujar su historia personal. El lenguaje que da lugar a la vida mental y afectiva es origen del juego, de las primeras asociaciones lúdicas y poéticas del gesto y la palabra. El juego del lenguaje, a través del interés lúdico, estético y afectivo, contribuye a desarrollar la capacidad de pensar, simbolizar e iniciar las experiencias artísticas.

Los niños y las niñas conviven con el lenguaje escrito antes de que se inicie su aprendi-

zaje. Desde que nacen están inmersos en un ambiente alfabetizador donde la lectura y la escritura forman parte de la cotidianidad. Desde pequeños interactúan con el significado de formas, grafías, «imagen» de la palabra escrita, textos..., sin olvidarnos de la escritura en las tecnologías de la comunicación y la información. En su interacción social con el lenguaje escrito, construyen sus propias ideas sobre leer y escribir, iniciándose en el uso y conocimiento de los diferentes contextos y géneros textuales.

Las clases deben ser una continuidad de la vida, donde el acercamiento al lenguaje escrito se guíe por lo que acontece, por el deseo de comunicar, realizando un uso social de las diferentes maneras de leer y escribir. Así, los niños y niñas reconocerán las características

M.^a Gracia Moya Méndez

de los textos antes de integrar correctamente las letras. Desde el enfoque comunicativo, se considera que el conocimiento del lenguaje escrito y del código son dos saberes diferentes con desarrollo propio, con lo que se sitúa el texto como punto de partida en la enseñanza. Por tanto, el acercamiento al sistema de escritura será a través de los diferentes textos de uso social, donde leer y escribir tendrá una finalidad y un significado acorde a las situaciones surgidas en clase.

El juego, la creatividad y la estética guían la construcción personal de estrategias para leer y escribir. En el deseo de relacionarse y ser comprendido, las artes colaboran en la identificación y elaboración de nuevos significados a través de símbolos y metáforas, donde la emoción y los diferentes lenguajes comunicativos de la infancia son los recursos fundamentales para expresarse. Las artes visuales promueven la capacidad de interpretar y producir mensajes de manera crítica y creativa para narrar y ser narrados. Los procesos de vida en relación constituyen el alma

de toda acción educativa, son el formato de construcción del conocimiento generado socialmente con las interacciones con los otros y con el propio cuerpo. Las artes contribuyen a generar ese lugar de encuentro con el otro, promoviendo su simbolización a través de imágenes, objetos, palabras... con el fin de colaborar a la construcción de la identidad y del conocimiento, permitiendo *ser*.

¿Dónde escribir?

«Si os dan papel pautado, escribid por el otro lado.»

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Escribir sin una finalidad, sin un pensamiento o emoción que provoque el deseo de comunicar, es como ejercer la profesión de escribiente. Por eso, en mi clase no se escribe en pauta, y se evita dar más importancia a «dibujar» bien enmarcando las letras en un cuadro o en líneas que al propio mensaje. Si nuestra mente y cuerpo están centrados en seguir las reglas de la pauta, nos alejamos de la creatividad y de las ideas. Como docentes no deberíamos olvidar que el enfoque comunicativo de la escritura nos lleva a miles de situaciones en las que necesitamos y deseamos escribir para resolver todo lo que nos acontece, penetrando en lo cognitivo para facilitar el proceso de escritura y dando coherencia al texto a partir del contexto. «Componer un escrito no solo requiere el uso de la habilidad de redactar, sino también la lectura y la comprensión y expresión oral. Escribir es quizá la habilidad lingüística más compleja, porque exige el uso instrumental del resto de destrezas durante el proceso de composición...» (Cassany, 1999).



Panel con la relación de invitados y mapa

Contextos de escritura vividos en el aula

Un restaurante de emociones

En este proyecto se hizo necesario escribir textos con diferentes enfoques comunicativos: anuncios solicitando cocineros con experiencias, listas de comensales ubicándolos en las mesas, indicaciones en el mapa del restaurante, menús, recetas, listas de la compra, cartas agradeciendo la colaboración a nuestro cocinero... Así, nos urgía conocer las características de los diferentes textos de usos social con

una finalidad concreta, en la que la escritura era el mejor medio para conseguir las metas surgidas en la investigación.

Durante el proceso surgió la idea de escribir adivinanzas y poemas de amor, con el fin de amenizar la espera y demostrar sus afectos. Así, unas poesías inéditas de niños y niñas de cinco años del CEIP Gloria Fuertes de Jaén acabaron escritas con el corazón en servilletas para que los labios de sus familiares se impregnaran con ellas.

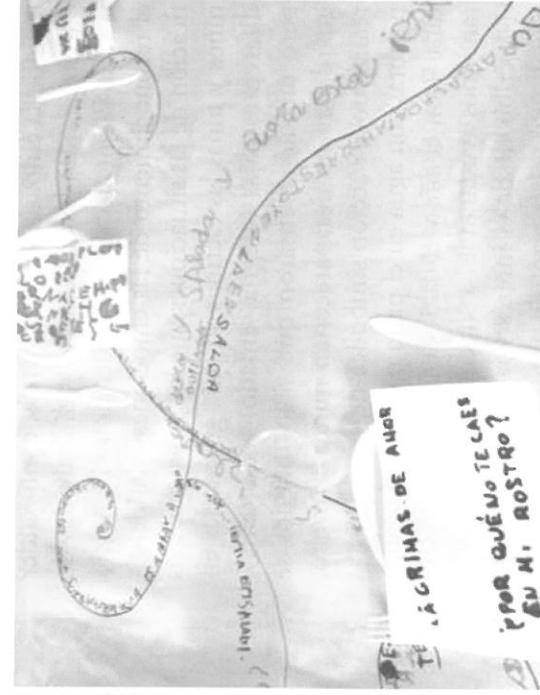
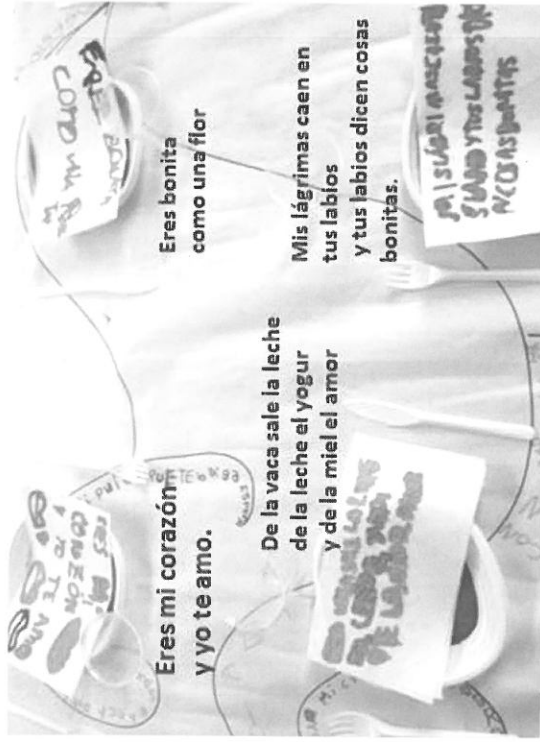
Escribir el lugar

El arte comunitario a través de los espacios texto genera experiencias lectoras y de comunidad, espacios metáfora de transformación que proveen de sentido de pertenencia un lugar y su resignificación a través de la escritura y lectura. Es una manera de «invertir» el espacio con nuevos significados, más allá de lo físico o topográfico del espacio escolar.

Conocer diferentes manifestaciones artísticas e incorporarlas según el momento, sentimientos e intención forma parte de la expresión de los niños y niñas. Así pasa con el hecho de escribir para que los espacios acojan, recuerden momentos especiales en nuestras vidas y visibilicen las emociones y cultura de la infancia, o con los grafitis con mensajes escritos en el muro de nuestro colegio para dotarlo de significado mediante manifestaciones artísticas urbanas, sin reglas establecidas, donde la libertad es la que dirige todo el proceso artístico con la intencionalidad de publicitarlos a toda la comunidad; contribuyendo a la identificación con el lugar y a integrar la identidad.

Palabras al viento

En la cultura oriental se cree que las mariposas son mensajeras de deseos. La leyenda cuenta que las mariposas son seres silenciosos que custodian los secretos y, al elevar su vue-



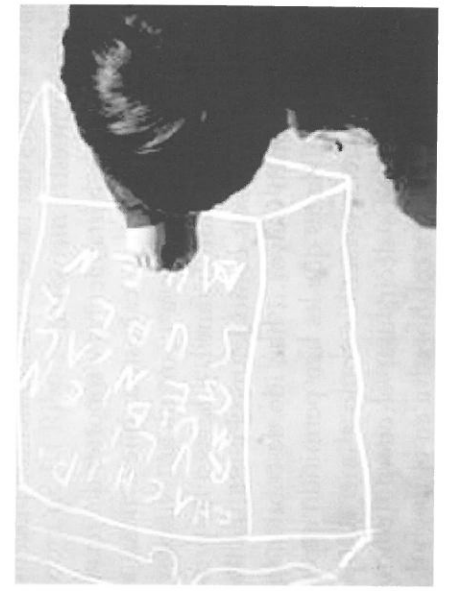
Panel con la relación de invitados y mapa

lo hasta el cielo, transportan nuestros deseos a los dioses para que se cumplan. Esta metáfora nos llevó a imaginarnos jugando con los sueños para escribirlos en las alas de una mariposa y disolverlos con agua para mantenerlos en secreto. Posteriormente situamos las mariposas en el árbol de nuestro patio, un gesto

simbólico que nos recuerda a diario que debemos actuar para que se hagan realidad.

Escribir los miedos... y que desaparezcan

En la clase de Educación Infantil tratamos de compartir los sentimientos, hablar de nuestras alegrías, enfados o temores, colaborar para

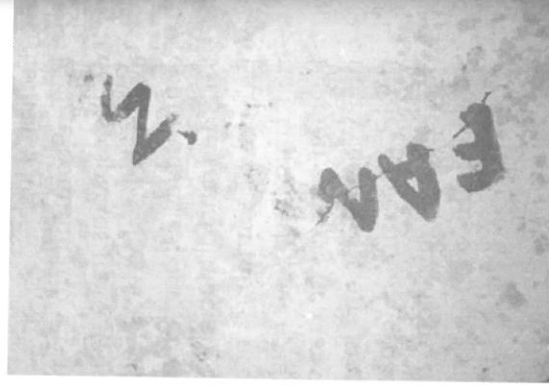


mejorar la empatía, estrechar lazos, comprender e ir superando las situaciones y dificultades de la vida. El cuento «El pájaro del alma» favoreció el reconocimiento de las emociones y la identificación de las situaciones que las provocan. Los niños y niñas las escribieron para guardarlas en diferentes cajas (alegría, enfado, secretos...), pero también pensaron que si los miedos se guardaban no desaparecerían nunca. Por ello, realizamos la acción simbólica de escribir estas palabras con agua en el patio para que al evaporarse «con el aire y el calor del sol» desaparecieran y nos ayudaran así a superarlas.

Escribir desde el interés y la emoción, desde aquello que al corazón le urge comunicar con toda la intención y el pensamiento al unísono, es requisito imprescindible para interiorizar, comprender y expresar el mundo interior.

Escribir el deseo, el deseo de escribir ¿Quién no ha escrito en su mano algo importante para recordar? ¿Quién no ha jugado a adivinar palabras escritas sobre la espalda o ha enviado un mensaje en una caricia para «escribir» a través del tacto? Son momentos placenteros en nuestra memoria.

Las mejores herramientas y soportes del texto pueden ser los más cercanos, los que ayudan a simbolizar el mensaje a comunicar. Niños y niñas de Educación Infantil, gracias a las propuestas de artistas como Jaume Plensa, Javier Abad, Carmen Calvo..., han ido descubriendo otras posibilidades que les han permitido experimentar, crear y escribir como alimento del alma infantil. Es decir, usar el cuerpo como «lugar» de escritura colaborativa en el juego de



la comunicación. Y aún nos quedan muchas ideas y deseos por descubrir (y escribir).

La propuesta «Escribir el deseo, el deseo de escribir» se inició con el pensamiento de men-

sajes que alegran el corazón. Para escribir, usaron el lápiz de ojos de su maestra, que «ilumina» las miradas, y tuvieron un soporte excepcional: las manos de sus amigos y amigas. La



emoción se reflejó en sus caras, en la disponibilidad para ofrecer sus manos y escribir sobre el propio cuerpo y, al mismo tiempo, en el pensamiento.

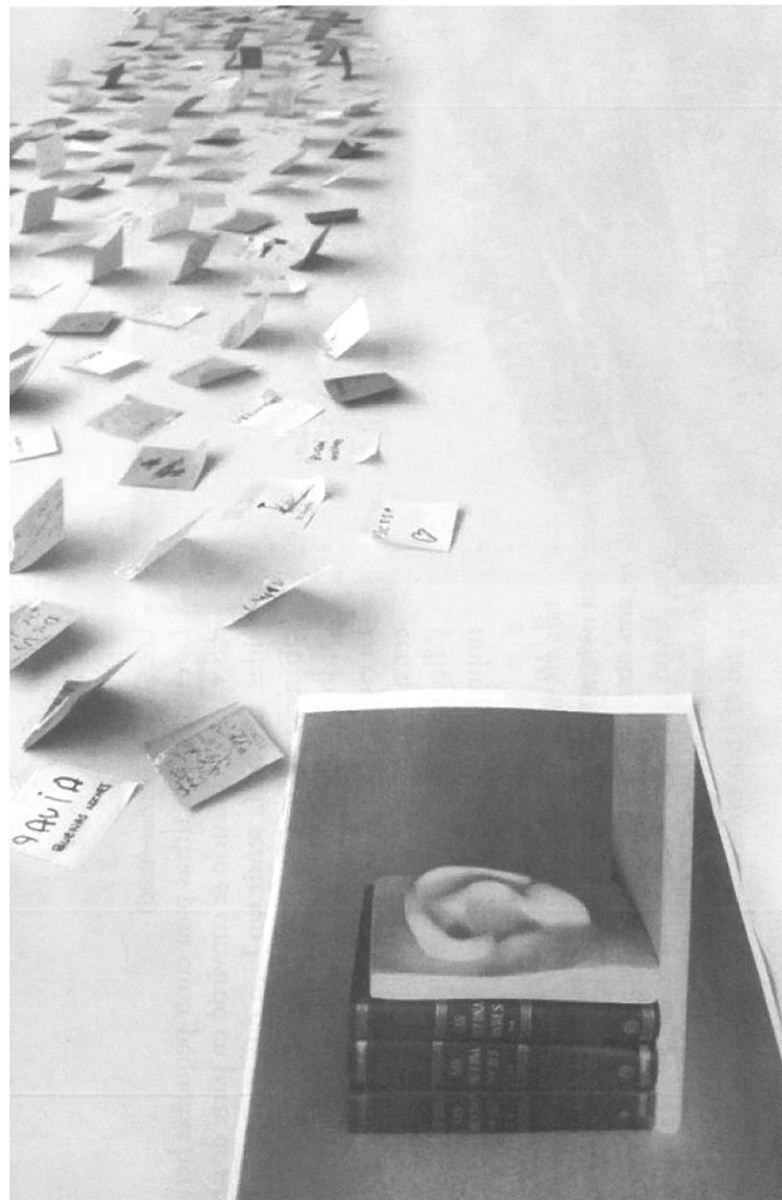
Palabras para soñar

Esta propuesta artística comunitaria va más allá de lo puramente estético: visibiliza la voz de los niños y niñas a través de la palabra escrita para sentir la pertenencia y el acogimiento a través de los espacios.

Se inició con una tertulia dialógica artística sobre una fotografía sin título de Chema Madoz, en la que se pensaron posibles títulos («Oreja simulada», «Oreja blanca», «Estanteroja»...), los niños y niñas imaginaron el contenido de los libros, recordaron historias que nos gusta leer o escuchar antes ir a dormir..., para finalizar escribiendo individualmente en un post-it las palabras que nos gusta escuchar para tener felices sueños.

Palabras que acogen

Este proyecto trataba la inclusión a través del texto como ofrenda, y estaba inspirado en una obra de La Ribot, artista que danza y vincula las palabras según su significado. Fue una manifestación artística con la finalidad de recibir al compañero que se incorporaba al grupo, en la que escribieron sus mejores deseos en una cartulina negra con tiza. Como simbología e imitación de La Ribot, giró sobre los escritos, para que su ropa, su cuerpo y su alma se impregnaran de los mensajes escritos como recibimiento y acogida y para provocar el sentimiento de sentirse integrado en el grupo.



Palabras para soñar...



Corazones de besos



Te quiero con todo mi corazón

Leer la vida (Javier Abad)

La escritura en tiritas para curar pequeñas heridas y como consuelo se convirtió en parte de sus vidas. Les hacía sentir tan bien que solo necesitaban esa ofrenda escrita para sentirse queridos y cambiar el llanto o tristeza por alegría y sonrisas. La escritura en una tirita sirvió para pensar, ofrecer, acariciar, sentir, curar el alma, estrechar lazos y llegar al corazón. Escribir para emocionar e impregnarse de palabras, para sentir la vida. ■

Mi agradecimiento a Javier Abad por su invitación para compartir proyectos artísticos de escritura y colaboración en «Vivir la escritura».

M.^a Gracia Moya Méndez, maestra del CEIP Gloria Fuerte de Jaén

Referencias

ABAD, J.: «Escribir y leer la vida». *Infancia*, núm. 151 (2015), pp. 26-30.

CASSANY, D.: *Construir la escritura*, Barcelona: Paidós, 1999.

LÓPEZ, M. E.: *Cultura y primera infancia*. Bogotá: CERLALC, 2013. Disponible en: http://cerlalc.org/wp-content/uploads/2013/11/Cultura_y_Primer_Infancia-FINAL-1.pdf.

MARUNY, A. A.: *Escribir y leer. Materiales curriculares para la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje escrito, de tres a ocho años*. Madrid: Edelvives, 1997.

MOYA, A. A.: *Aprendizajes en Educación Infantil. Actividades y experiencia constructivista*. Madrid: CCS, 2004.

NEMIROVSKY, M.: *Sobre la enseñanza del lenguaje escrito y temas aledaños*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1999.